

ADMINISTRACION JENERAL,

CALLE DE BUENOS-AYRES NÚM. 207.
Este diario se publica por la IMPRENTA
DE SU NOMBRE, establecida en la calle de
Buenos-Ayres número 207.—La suscripción DOS
PATAONES al mes y TRES PESOS para la
villa de la Unión. La suscripción se PAGA ADE-
LANTADA en ambas partes.

EL ORDEN

AGENCIAS DE ESTE DIARIO:

Se reciben suscripciones en su adminis-
tración, en la Librería Nueva calle de 25 de mayo
nº 202, en la Librería Argentina del Sr.
Barra calle de las Cámaras nº 02, y en la
Librería de la casa Rosa Bourel y Ca., de París,
calle del 25 de Mayo nº 250 y 252. Los avisos
solo se reciben en su oficina calle de Buenos
Ayres nº 207.

ÓRGANO DE LA POLÍTICA, COMERCIO Y LITERATURA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL.

ÚLTIMAS FECHAS.

EUROPA.	AMÉRICA.
BRUXELAS... 9 febrero.	NEW-YORK... 4 febrero.
PARIS... 8 id.	BALTIMORE... 4 id.
LONDRES... 7 id.	BOSTON... 4 id.
BERLÍN... 6 id.	HAMBURG... 4 id.
VIENNA... 6 id.	PRAGA... 4 id.
BRATISLAVA... 6 id.	VARSAVIA... 4 id.
PEST... 6 id.	BUENOS-AYRES... 4 id.
BOGOTÁ... 6 id.	
LIJON... 6 id.	
PARÍS... 6 id.	

ALMANAQUE.

Hoy 5.—San Vicente Ferrer.
El sol sale a las 6 y 10 se pone a las 5 y 50.

CORREOS PARA EL INTERIOR.

Salen el 1.º y 16 de cada mes, regresan el 14 y 31.
En estas se reciben en la administración de Correos
hasta la oración del día anterior a su salida.

ESTERIOR.

BUENOS AYRES.

—Del *Commerce* de 26 del próximo pa-
sado, diario francés que se publica en aque-
lla ciudad, tomamos el siguiente artículo.

LES MEURT—DE—FAIM.

(LOS NUEVOS DE HAMBRE)

Bien sabemos que esta palabra no es
francesa; qué importa! todo el mundo la
comprende; todos, aquí en Buenos Ayres,
han oído, han leído, esa injuria lanzada cro-
nicamente al rostro de todos los estran-
jeros que residen en este país.

No queremos perpetuar esas discordias
que siempre hemos procurado hacer cesar.
Pero ya hace mucho tiempo que no nos en-
frentamos con esa injuria, y tiempos ya de
hacer justicia una vez por todas.

Oh! como han dado su triste fruto las
palabras del Fiscal de la Provincia! (Co-
mo han servido de tema a todos los pensa-
mientos detestables, hijos del orgullo y de
la impotencia).

¿Qué cédo ha encontrado en la población
hasta en el periodismo la palabra aventu-
reros arrojada a la faz de cuarenta mil in-
dividuos.

Los extranjeros no son mendigos, jam-
brientos ni miserables.

Si lo son, por qué los llamais?

¿Por qué repetís diariamente que no po-
deis vivir sin la influencia bienhechora de
la inmigración?

Ineptos! la injuria cae sobre vosotros;
por qué confesáis que el progreso no os lle-
ga sino por el intermedio de esos misera-
bles.

¿Qué se pretende probar con esos in-
sultos?

Que los extranjeros son pobres y que
los hijos del país son ricos!

¿Qué importa!

Supongamos que esa sea la verdad.

¿En qué está el mal?

Desde cuándo es un crimen la pobreza?

Si no tenéis otra virtud que vuestros po-
sitos estad bien seguros que no seréis negar-
a la única cualidad de que hacéis gala.

Y mientras tanto ¿de dónde os viene
esa riqueza que hace vuestra vanidad?

De los extranjeros solamente.

¿Quién ha descubierto vuestro país? Un
aventurero llamado Cristóbal Colon.

¿Quién ha fundado vuestro país? Un
aventurero llamado Solís.

En la antigua América del Sud se en-
contraba a cada paso la traza del extranjero.

Y que otra cosa sois vosotros mismos
sino los hijos de los aventureros que venían
al nuevo mundo a traer la antorcha de la
civilización en medio de las tribus indias
y de las poblaciones salvajes que no habéis
sido capaces de arrojar completamente de
vuestro territorio?

Insensatos! Son vuestros padres los que
ultrajaís con vuestras injurias.

Y para qué remontaros tan alto?

¿Quién salvó vuestro país contra la in-
vasión inglesa? Un aventurero llamado
Liniers, a quien fusilasteis como a un cri-
minal para probar vuestra gratitud!

El hambriento había salvado vuestra pa-
tria, y le recompensasteis noblemente.

¿PARA QUE RECORDARIS ESOS HAMBRIENTOS
Y GOLBRAIS DE ADULACIONES, CUANDO SE
OS MATA POR VOSOTROS DURANTE LA UL-
TIMA GUERRA?

¿LEGATOS, QUE SOLO TENIS MEMORIA EL
DÍA EN QUE TEMBLAIS POR VUESTRA EXISTENCIAL?

Decís que ellos eran bastante felices con
encontrar que comer en vuestro ejército;
como si la vida de un hombre se comprase
con un pedazo de pan.

Hoy que, gracias a su ayuda, gozáis de
los beneficios de la paz, recurrís a nuevos
insultos.

Decís que los extranjeros son bastante
felices con encontrar aquí trabajo y pan.

¿A quién aprovecha ese trabajo?

Contad los obreros que empuñan vues-
tras calles: que construyen vuestros mo-
numentos, cortan vuestros vestidos, que ha-
cen vuestros carruajes—aventureros.

Si la industria empieza a fundirse en
vuestro país, es gracias a esos aventureros
que, si reciben un salario, os inician en to-
dos los progresos de las artes y de las cien-
cias.

¿Queréis construir un teatro, tenéis que
recurrir a una de esos miserables.

Queréis representaciones líricas; los es-
tranjeros son los que satisfacen vuestros
placeres, a la vez que proveen a vuestras
necesidades.

Muelles, aduanas, caminos de fierro, na-
da sois capaces de hacer por vosotros mis-
mos.

Y cuando esos hombres mueren ó se van
han dejado en vuestro país un monumento,
un progreso, algo durable, que jamás ha-
bríais tenido sin ellos.

Y los calumniáis!

Esa riqueza de que parecéis tan orgullo-
sos ¿de dónde os viene?

¿Qué faltan vuestras propiedades, vues-
tras casas ahora diez años? Diez veces
menos que hoy. *Esos miserables, esos ham-
brientos son los únicos que han aumentado
su valor en esa proporción, que han au-
mentado todo vuestro tesoro, que han hecho
vuestra riqueza—*

No llaméis mendigos a los que os enri-
quecen; su trabajo es lo que les da el pan,
y a vosotros el progreso: ellos son los que
hacen la limosna a los otros.

Tiempo es ya de que cesen esas injuri-
as; el extranjero viene aquí llamado por
vosotros, hace que vuestro país una nación,
y vosotros no le acogeis sino con injurias.

En nombre del cielo, en nombre del pro-
greso, en nombre de la civilización que no
vuelvan a repetirse semejantes palabras;
de lo contrario, levantáis entre nosotros y
vosotros (1) una muralla de separación que
solo vendrá a bajo para hacer pedazos a
unos y otros.

La unión es la salud común. No mas re-
proches acerbos ó injustos, que concluirían
por causar la ruina de todos—paz,
unión, caridad. Apretémonos la mano, como
obreros que deben trabajar en el mismo
campo, en la misma viña; sino el campo
permanecerá inculto, en vez de producir
con nuestro sudor, esa rica mies que hacia
nuestra legítima esperanza para todos.

(Commerce del Domingo 26.)

Bramidos de Fiera.

El último número del diario francés nos
representa una de esas fieras embraveci-
das, que sepultadas por largo tiempo en la
profundidad de una caverna sale de repente
de ella y se avalanza contra el primer obs-
táculo que encuentran a su vista; esto ha
sucedido ni mas ni menos con el *Commer-
ce*; despertado del profundo letargo en que
yacía, ha abierto los ojos para lanzar la ca-
lumnia mas atroz al pueblo de Buenos Ai-
res.

Estos bramidos de fiera embravecida es lo
que vamos a procurar calmar; si alguna vez
abandonamos nuestra moderación habitual
será por que arrebatados con los insultos
groseros que se dirigen a esta pobre tier-
ra, no podamos sofocar los sentimientos de
nuestra joven imaginación.

Dos artículos son los que acusamos en
el diario francés; el uno titulado—*La Pres-
sa de Buenos Aires y los Etrangers*; el
otro—*Les Meurt-de-faim*—Los tomaremos
en compendio para contestarles.

El Redactor del *Commerce*, con la sola
intención de herir al pueblo que generosa-
mente le presta hospitalidad ha ido a bus-
car un papelucho de mala traza, el *Diablo*
que lleva sobre sí el desprecio de la socie-
dad entera para fulminar una acusación a
la prensa de Buenos Aires, y al referirse a
un artículo del tal papelucho dice—*Quisi-
mos desde luego traducirlos al francés; pero
no hemos encontrado en nuestro idioma tér-
minos tan innobles que se hallen a la al-
tura del original.*

Esta acusación lanzada a la prensa de
Buenos Aires en defensa (según el *Com-
merce*) de la población extranjera, a esta
prensa que diariamente se ocupa en fo-
mentar la unión del extranjero con el hijo
del país, es un sarcasmo por parte del Sr.
Quentin, quien no satisfecho con insultar
al pueblo entero dirige tambien sus insul-
tos a nuestro idioma. Y ya que este abun-
da en términos innobles, nosotros traducire-
mos el artículo del *Commerce*, bien que
si hemos de creer a su autor no se halla es-
crito en francés, pues cada línea es una
grosería, un sarcasmo, y tales palabras no
se hallan en la lengua francesa.

Pasemos a *les meurt de faim*—Dice el
Commerce que esta palabra se arroja dia-
riamente, como injuria a todos los estran-
jeros residentes en Buenos Aires.

¿Quién la arroja Sr. Quentin? Probable-
mente el *Diablo* que, según Vd. es la pre-
sa de Buenos Aires, y para dar mas soli-
dez a su acusación nos viene otra vez con
las palabras del Fiscal del Estado, que le
han dado a Vd. margen para insultarnos a
cada momento.

¿A qué nos viene Vd. pintando los be-
neficios que recibimos del extranjero? To-
do el mundo los sabe y por eso clama por la
inmigración europea; pero Vd. se vale de
ello para acriminarnos después por la con-
ducta, que según Vd., se observa para con
los extranjeros.

Y ya que ha hablado Vd. de aventureros,
quiero Vd. que digamos quienes son estos?

(1) El burro por delante—Alajo Esp. a 1.º de la del
traductor.

Aventureros son los extranjeros, que ol-
vidando que no vienen a un país de salva-
jes, se reúnen para cometer escándalos,
como ahora dias; aventureros son los es-
tranjeros que después de recibir una hos-
pitalidad generosa *insultan gratuitamente*
al pueblo que los hospeda.

Búsquese la parte sensata de la pobla-
ción extranjera, y ella piensa enteramente
con nosotros, ella rebaza esos advenedizos
barullosos, de quien se ha constituido pa-
ladín el Sr. Quentin.

En qué país del mundo es mas respetado
que en Buenos Aires el extranjero labo-
rioso, que guarda las leyes del país, y que
respetas las autoridades?

En qué país del mundo se dan las fran-
quicias que en el nuestro al extranjero?

Gozan de todos los derechos del ciudadano
y apesar de esto están exceptuados de
servicio alguno.

Son preferidos generalmente al hijo del
país en toda empresa que se proyecta, y
por fin, la prueba mas evidente que hay de
que el extranjero es mas considerado aquí
tal vez que el hijo del país, es que hemos
visto a un ministro presentarse al gobierno
pidiendo que los hijos de sus nacionales
sean hijos de la patria de sus padres, no
concediendo siquiera a Buenos Aires el de-
recho de los hombres que ven la luz bajo la
bodega de su cielo.

En fin, mil hechos podríamos citar para
probar al *Commerce*, la falsedad de sus
aserciones.

Lleva a tal punto su lógica de argumen-
tos el Sr. Quentin, que para probarnos que
todos somos aventureros nos dice—

¿Quién ha descubierto vuestro país?—Un
aventurero llamado Cristóbal Colon.—

¿Quién ha fundado vuestro país?—Un aven-
turero llamado Solís—Que sois vosotros
mismos—si no hijos de aventureros que
venían al nuevo mundo a traer el estandar-
te de la civilización al centro de las tribus
indias, de pueblos salvajes, que *ni siquiera*
habéis logrado arrojar completamente
de vuestro territorio.

Por *aventurero* enténdenos nosotros un
vagabundo, que no tiene ocupación fija,
que anda en busca de aventuras. Cristóbal
Colon concibió en su imaginación que debía
existir otro mundo, Solís, el mismo artien-
dista lo dice, vino a fundar a Buenos Ai-
res, y nuestros padres trajeron el estandar-
te de la civilización; todos pues tenían
una ocupación conocida, y por cierto que
nos daríamos por bien servidos de recibir
aventureros como Colon, Solís; &c. pero le-
jos, muy lejos de nosotros esos aventureros
que se dicen pertenecer a pueblos civiliza-
dos, y vienen a mostrarnos aquí que les
llevamos cien años a vanguardia.

¿Qué intención habéis tenido Sr. Quen-
tin al hablar de los pueblos salvajes y decir
que ni siquiera habéis logrado rechazarlos
completamente de nuestro territorio?

¿Qué somos *semi-bárbaros* no es esto!

Pues bien en este pueblo de salvajes no hay
un escritor tan audaz, que en medio de su
ignorancia vaya a la culta Europa a esen-
pir en la cara al pueblo que lo hospeda y el
Sr. Quentin debe saber perfectamente que la
propensión de todo pueblo bárbaro, es el
cometer barbaridades de todo calibre.

Otro de los argumentos del Sr. Quentin
hace referencia a los extranjeros que han
estado en armas durante la última revolu-
ción a los que dice colmábamos de lison-
ja cuando se hacían matar por nosotros y
mientras que hoy que gozamos de los fru-
tos de la paz, gracias a su ayuda volvemos
de nuevo a los insultos.

Este es un punto sobre el que no quisié-
ramos entrar en discusión; pero forzados a
ello, lo hacemos seguros de anodarnos los
argumentos del imprudente escritor, que a
todo trance trata de meter la zaña entre el
hijo del país y el extranjero.

Los extranjeros que se hallaban en ar-
mas durante la última guerra, eran hom-
bres que habían acudido a la bandera de
empeño y por lo tanto soldados del ejér-
cito de línea de la Provincia—estos solda-
dos, pagados como ningún otro cuerpo, no
hicieron mas que cumplir con su obliga-
ción; sin embargo la calidad de extranjeros
hizo que se tuviera alguna deferencia hacia
ellos, y el día que se presentó una ocasión,
es decir, el día de un hecho de armas glo-
rioso para nosotros, de los muchos que he-
mos tenido durante el sitio, el Gobierno
decretó una distinción de honor para uno
de esos cuerpos, y le apellidó *Lejón Val-
iente*. Concluido el sitio fueron licencia-
dos, antes de terminado el plazo de su en-
ganche, y recompensados generosamente.
Con niagun cuerpo de hijos del país se ha
hecho nada de esto. La misma Guardia
Nacional, que contaba en sus filas multitud
de hombres que no tenían mas fortuna que
los cinco pesos diarios que se les daba para
comer, que habían abandonado sus ocupa-
ciones, el día que fueron licenciados se en-
contraron en media plaza sin tener con que
atender a sus primeras necesidades. Ya
vé, pues, el articulista que se han manifes-
tado agradecimientos a esos cuerpos es-
tranjeros, por los que Buenos Ayres con-
servará siempre simpatía.

Cerraremos aquí este artículo, pidiendo
al Sr. Quentin mas moderación al calificar
al pueblo de Buenos Ayres, a este pueblo
a quien paga con la mas negra ingratitud
su generosa hospitalidad.

Es tiempo ya que cesen esas injurias; es
tiempo ya que se comprenda que Buenos
Ayres no puede ser el blanco de los tiros
del primer advenedizo imprudente, que
porque tenga la facilidad de aglomerar pa-
labras, quiera hacernos presa de sus san-
deces é indisposiciones con los extranjeros
honrados y laboriosos, que se ocupan pa-
cíficamente en ganar el pan para su subsis-
tencia. En el diario francés sienta malissi-
mamente esa divisa *órgano de los residen-
tes extranjeros en el Plata*, porque estamos
ciertos que de ciento, se encontrará uno
que piense como el Sr. Quentin.

V.
(La Tribuna.)

INTERIOR.

SECRETARÍA DE GOBIERNO.

Montevideo, Abril 3 de 1851.

Relacion de los asuntos despachados
hasta la fecha.

Doña Cipriana H. de Muñoz, a la Conta-
duría General. D. Domingo Asturka, id.
Doña Valentina Viamont de Illa, id. D.
José Schenone, id. José Blanquet, id. Los
herederos del finado Champagne, id. Los
recinos del Rosario, al Superior Tribunal
de Justicia. Patricio Vasquez, al Fiscal.
Juan J. Arteaga, id. Manuel Gratin, id.
Rafael Machado, al Ministerio de Hacienda.
Ramon Fernandez, id. Gabriel Muniz,
id. Luis Meirelles, al Gefé Político de
Soriano. Federico Deville, a la Comision
Topográfica. Doña Antonia Dulome, a la
Policia. D. Francisco Cartagne, al intere-
sado. Doña Josefa Jaurégui, id. D. Juan F.
Correa, id. Pedro Sue, id. Ramon Busti-
llo, al Juzgado de Hacienda. José Rovira,
id. Bartolo Grad, a la Escribanía de Go-
bierno y Hacienda. José Antonio Freire,
id. Rafael Camuso, al Ministerio de Guer-
ra. José María Montero, al Fiscal. José
Juncosa, id. Gregorio Garcia Raya, id.

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.

Asuntos Despachados—Marzo 29.

D. José Bustos, una liquidación para
anotar, despachado. Ladislao Casas, alfe-
res, por liquidación, id. Antonio Solá, por
ladrillos, al interesado. Isabel Sanchez,
viuda de militar, por pensión, despachada.
Micaela Rivero, por indemnización de per-
juicios, al interesado. Inés Lastza, viuda, por
suellos, id. Nicolaza Pérez, por pensión, a la in-
teresada. Julian Borehes, capitán, por sue-
llos, al habilitado. Catalina Becerra, viuda,
por pensión, a la interesada. Mateo Fer-
nandez, por crédito, a id. Rufino Castro,
teniente, por crédito de inválido, al Fiscal.
Tomas Sanchez, viuda, por pensión, a id.
Antonio Perrano, sargento, por goce de in-
válido, a id. Manuel Gonzalez y Ca., un
crédito, a id. Francisco Heredia, una cuen-
ta, al Ministerio de Hacienda. Antonino
Garzon por D. F. Gonzalez, una id., a id.
José San Juan, una id., a id. El Jefe de es-
tado Mayor, una id. del artesano Bel-
tran, a id. José Sermeño, teniente coronel,
por alta, al E. M. G. Pedro J. Medina, co-
ronel, por liquidación, a id. Anselmo Du-
pont, por S. Albazquerque, un crédito,
a id. Joaquina Montecagudo, viuda por pen-
sion, a id. Luis Santos, cirujano de ejér-
cito, por alta, a id. Juan Simplicio, un cré-
dito, a id. Juan M. Maturana, soldado, por
baja, a id. Melchor Belástigue, un cré-
dito, al E. M. G. Aquiles Isola, por pólv-
vora, a id. Patricio Torres, sargento, por
liquidación, a Contaduría General. Juan
Acuña, capitán, por id., a id. José Abreu,
herrero, por id., a id. José M. Borges,
por id., a id. Luis Rios, por su hermano
mayor, por id., a id. Ramon Vilardobó,
por alquileres de casa, a id. Cruz Jara,
por liquidación de su hijo, a id. Alejandro
Rilecas, teniente coronel, por sueldos, a
id. Juan B. Harbó, por alquiler de su ofi-
cina, a id. El Jeneral D. Melchor P. y
Obes, eleva las cuentas referente a los gas-
tos en el mes de setiembre, a id. Bernabé
Alvin, coronel, por sueldos, a id. José Na-
poleón, capitán, reclamo por liquidación, a
id. Cuatro notas.

Día—30.

Bruno Saboreda, capitán, por sueldos,
a Contaduría General. Justo P. Sanchez,
por don E. Aparicio, (viuda) por liquida-
ción, a id. Leonardo Donaté, sargento ma-
yor, por id., a id. Bartolomé Arevalo, te-
niente 1.º, por sueldos, a id. Cruz Jara,
viuda, por liquidación, a id. Juana M. de
Illa, id. por id., a id. Pedro Sagra, alfe-
res, por id., a id. Nereo de los Santos, por
reses, al interesado. Florencio Solar, un cré-
dito, a id. Eusebia Yeralde, viuda, por
pensión, a id. Estévan Villarón, ex-tenien-
te, por goce de inválido, al Fiscal. Ber-
nardina F. de Rivera, por indemnización de
perjuicios, a id. Santiago Forques, por go-
ce de inválido, a id. Eugenio Bolen, te-
niente por indemnización de perjuicios, a

id. Pedro Alecrin ex-teniente, por goce de
inválido, a id. José Pnabianco, ex-sarje-
to, por id., a id. Bartolomé Sata, ex-ca-
pitán, por id., a id. Luciano S. Tort, por el
Sr. Ramirez, una cuenta, al Ministerio de
Hacienda. Una mas del mismo por reses, a
id. Florencio Villanueva, teniente, por
sueldos, a id. Los Sres. Escott y Ca., una
cuenta, a id. Gregorio Conde, por indem-
nización de perjuicios, al Ministerio de Go-
bierno. Pedro Garat, un crédito, al E. M.
G. Cinco notas, dos de la Comandancia de
la 3.ª Sección, una de la 1.ª, una del
Ministerio de Gobierno y otra del Jefe Po-
lítico de Minas. Antero Magallanes, capi-
tán, por alta, despachado. Frias y Ca., por
pólvora, id. Felipe Arroyo, por pase al E.
M. P.; id. Alfonso de Arcechea, capitán,
por alta, id. Antonio Bianquet, por despa-
chos de su clase, id. Eleuteria Aparicio,
abono de una liquidación, id. Francisco
Cassana, capitán inválido, por aumento de
su pensión, id. José Miguoni, ex-sargento
1.º, por goce de inválido, id. Francisco
Latorre, alfe-er, por alta, id. Justina Pe-
reyra, viuda de militar, por pensión, id.
Jorge Lemek, por los menores del finado
comandante Conget, por goce de una liqui-
dación, id. Maria Laporte, viuda de mili-
tar, por pensión, id. Eusebio Burgenios,
por si y por su señor padre ambos invál-
idos, por sueldos, a id. Ramona Missa-
ghia, viuda, por pensión, id. Hario Funes,
soldado inválido, por pensión, id. José J.
Bautista, teniente 2.º, por sueldos y li-
cencia, id. Feliciano Cuello, viuda pensio-
nista, por sueldos, id. Eleuteria Aparicio,
una liquidación para anotar, id. Joaquina
Lopez, una id., para id., id. Buenaventura
Vasquez, por el alfe-er Donanguuez, una
id., para id. Juana M. Marisco, viuda, por
pension, id. Bailly y Ca., por pólvora, id.
Dos notas, una del E. M. G. y otra del
Jefe del primer batallón de cazadores.

Día 31.

D. Javier Argerich, un crédito, al Mi-
nisterio de Gobierno. José Claveli, capitán,
un crédito, Capitanía del Puerto. Manuel
E. Duran, alfe-er, por sueldos, despacha-
do. Atanacio Sierra, coronel, por alta,
despachado. Juan Sanchez, por Da. J. Lo-
pez, por abono de una liquidación, despa-
chado. Dionisio Montero, por indemniza-
ción de perjuicios, despachado. José Rei-
mon, ex-capitán, por goce de inválido, des-
pachado. Melchor Larrosa, capitán, por
sueldos, despachado. Juan P. Picó y su
hermano menores, por pensión, al E. M.
G. W. Frémont, un reclamo, al E. M. G.
Manuel L. y Sosa, por sueldos, al E. M.
G. José Pont, por liquidación, al E. M. G.
Manuel C. Barrios, capitán, abono de dos
carretas al E. M. G. José Muña, por in-
demnización de perjuicio, al E. M. G. José
de la Puente, por reses, a Contaduría Ge-
neral. Juan C. Vazquez, teniente coronel,
por liquidación, a Contaduría General. Lau-
reano Calo, por el Sr. Fernandez, por re-
ses a Contaduría General. Pedro D. Meli-
lla, coronel, liquidación, a Contaduría Ge-
neral. Mateo Fernandez, un crédito por
reses, a Contaduría General. Da. Josefa
H. de Melilla, viuda, liquidación, a Con-
taduría General. D. Andres Montañón, por
reses al Ministerio de Hacienda. José Li-
ma, alfe-er, por un socorro, al Ministerio
de Hacienda. Leonardo Sanguino, tenien-
te, por un socorro, al Ministerio de Ha-
cienda. Agustín Jardín, por pensión, al
Fiscal. Ramon C. Barbat, una solicitud,
porque se agregue al expediente, que sigue
en demanda de perjuicios, despachada. Le-
on Viscarra, por pensión, al Fiscal.

Abril 1.º

D. Gerónimo Gavazzo, un crédito, al in-
terésado. Bernardo Villars, un crédito al
interesado. Juan Passano, por ladrillos, al
interesado. Juan Corral, por el Sr. Barro,
por suministros de carne, al Ministerio de
Hacienda. Las cuentas del Jeneral Pacheco,
al Ministerio de Hacienda. Longino Selveira,
teniente primero, por sueldos al Minis-
terio de Hacienda. Gabriel Sayago, por su
señor padre, una cuenta, al Ministerio de
Hacienda. Julian Correa, capitán, por sue-
llos, a Contaduría General. Da. Ciriaea
B. de Abono, viuda, por liquidación, a
Contaduría General. D. Teodoro Medina,
sargento mayor, por sueldos a Contaduría
General. Da. Manuela Correa, viuda, por
liquidación, a Contaduría General. D. Lo-
renzo Torres, capitán por sueldos, a Con-
taduría General. Fabian Arbolea, tenien-
te segundo, una licencia, despachado. Lo-
renzo Sanchez, capitán, liquidación, des-
pachado. Da. Leandra Quinteros, viuda,
de mayor, por pensión, despachada. D.
Juan de la C. Slinas, alfe-er, por sueldos,
despachado. Antonio Latapie, inválido,
por pensión, despachado. J. B. Correa, ex-
teniente, por liquidación, despachado. Jo-
sé Arrate, capitán, por alta, y liquidación,
Contaduría General. Pedro Acuña, alfe-
rez, un crédito, para anotar, despachado.
José A. Reyes, coronel, por un crédito,
despachado. Da. Paulina O. de Arosmen-
de, viuda, de mayor, por pensión, al Fis-
cal. Manuel Abrego, sargento mayor, por
alta, despachado. Juan Busquet, un crédi-
to por calzado, al E. M. G. Joaquin de los

[illegible][illegible]

Además una cocina económica y puertos de cedro con marcos.

Por Zenón G. de Zúñiga.
GRAN REMATE
En su casa calle del 25 de Mayo número 315. De mercaderías francesas, inglesas y alemanas.
El jueves 6 del corriente a las 11 de la mañana principiará la venta de un completo surtido de mercaderías nobles, cuyo detall se dará en el próximo número y en la cartelera de costumbre.

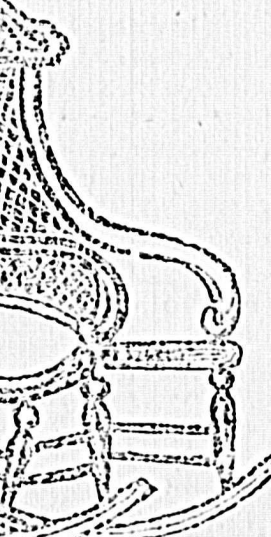
Por Florentino Luchena.
GRAN REMATE DE GENEROS
Ingleses, francesos y alemanas.—**Por órdenes expresas de realización.**
En su nueva casa de Martillo.—Calles de la Libertad y de la Unión.
Los miércoles 5 y el jueves 6 a las 11 horas de su mañana se realizará la venta

[illegible]

Tratado de la cría y de la materia médica, por A. L. Tremblay y H. Talbot, filósofo, (en francés) Lima, 1842, 12 rs.

ARMENIADOS

MEACARSE.



MEUNIERES Y SILLAS.

Número 438.

en venta

PLERIA DE NOCE.

1